



El libro más antiguo de la Universidad

El Liber Canticorum, una de las grandes joyas de la Biblioteca Histórica, se puede ver en la exposición pero también el Codex Calixtinus y otros menos populares como la Geografía de Ptolomeo

R.D.L. | SALAMANCA

UN códice del siglo XIII, con la crónica de Lucas de Tuy en la que aparece el nacimiento del Estudio salmantino abre la exposición "Scripta", un paseo por los tesoros manuscritos de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca del que ya se puede disfrutar de forma gratuita en el Salón Rectoral de la Casa Museo Unamuno.

Formada por 23 de los 2.815 manuscritos que atesora la Biblioteca Histórica, "Scripta" se divide en cinco bloques que permiten hacer un recorrido cronológico por la historia del libro. De la mano de Margarita Becedas, comisaria de la muestra y directora de la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca, comienza el paseo.

"**Salamanca Docet**". Junto al códice de Tuy, en el capítulo de "Salamanca Docet" figura un segundo libro: las Constituciones del papa Martín V, del siglo XV. En latín, son las constituciones previas a los estatutos y fueron el marco jurídico de la Universidad hasta el siglo XVIII.

Libros monásticos. Una vez que el Imperio Romano se diluye, la cultura queda refugiada en los monasterios. El segundo capítulo de la muestra está, por lo tanto, dedicado a los libros monásticos y en él se muestran dos manuscritos. Por una parte, destaca el "Liber mozarabicus canticorum et horarum", con mil años de historia, lo que le convierte en el libro más antiguo conservado en la Biblioteca de la Universidad.

Junto a él, un volumen en pergamino, rico en ilustraciones, como la especie de dragón que figura en la página por la que está abierto el libro en la exposición, que recoge las obras de San Agustín, una figura importantísima en todo el ámbito eclesiástico, así como en las primeras universidades.

Renacimiento de las ciudades. Con la creación de las primeras universidades, se reorganizan las ciudades y los libros pasan de estar en el ámbito monástico al ámbito civil donde comienzan a ser creados por copistas profesionales.

"Fazienda de ultramar" es el título del manuscrito que se muestra sobre Tierra Santa y pasajes de la Biblia, como el del Arca de Noé. De principios del siglo XIII, es de las primeras obras en castellano de la Biblioteca y, además, es un libro único, no existe otro ejemplar con ese texto.

El paseo continúa con un Euclides de matemáticas. Elaborado en pergamino muy blanco, muy rico, con grandes márgenes para poder dibujar, refleja una de las

LAS OBRAS

El códice del famoso robo de la Catedral de Santiago

La Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca dispone de un ejemplar del famoso Codex Calixtinus, el segundo más rico en decoración de los cinco existentes. Basta con ver la página por la que se muestra en "Scripta" para comprobar la riqueza del manuscrito y entender su contenido: un libro publicitario sobre el Camino de Santiago, sus iglesias y rutas.



El Cisma de Occidente

De principios del siglo XV es este latino en pergamino de Telesforo de Cosenza que cuenta el Cisma de Occidente y destaca por sus dibujos, con el demonio como protagonista. | FOTOS: ALMEIDA



Pasión por Aristóteles

Con el nacimiento de las universidades creció el interés por el aristotelismo. Fruto de esa tendencia es esta obra del siglo XIV sobre Física y Metafísica con elaboradas ilustraciones.

LOS DETALLES

Condiciones especiales de luz y temperatura

Unos 23 grados es la temperatura a la que se mantienen los manuscritos expuestos en la Casa Museo Unamuno. La comisaria de la exposición "Scripta" asegura que está tranquila porque la Casa Unamuno tiene grandes muros que evitan que haga mucho calor. También es muy importante controlar la luz. En este caso se ha optado por luz led, que es bastante fría y no daña las obras.

Una audiovisual para conocer la Biblioteca de la Universidad

En la muestra también se puede ver un documental que solo con imágenes contextualiza el lugar en el que viven los manuscritos, la Biblioteca de la Universidad.

características de los libros durante toda la Edad Media, que el texto principal figura en el centro de la página con letras de mayor cuerpo que los comentarios que rodean la información principal. Este libro destaca, además, por estar en el entorno de la Escuela de Traductores de Toledo, muy importante porque se encargó de recuperar las obras de autores griegos, traduciéndolas al árabe y después al latín.

No podía faltar en la muestra el "Liber sancti Iacobi", más conocido como Codex Calixtinus, que hace unos años saltó a la fama porque un ejemplar similar al de Salamanca fue robado en la Catedral de Santiago de Compostela. En la Península Ibérica hay cinco ejemplares pero con la rica decoración del de Salamanca solo dos.

Y en un manuscrito con un pergamino de gran calidad, márgenes enormes y rica decoración, se recogen las teorías de Física y otros tratados de Aristóteles.

Sigue la exposición en el siglo XIV y en el ámbito académico con un libro de Derecho, hecho en la

Universidad de Bolonia, lleno de apuntes e ilustraciones.

Y para cerrar este capítulo una de las obras más conocidas de la Universidad de Salamanca: el "Libro de Buen Amor", de Juan Ruiz, Arcipreste de Hita. Solo existen tres ejemplares. El de Salamanca procede del Colegio Mayor de San Bartolomé y fue copiado por un colegial. Con esta joya se da inicio al castellano y a un nuevo episodio sobre el Humanismo.

Humanismo. Sin duda, llama su atención por sus dibujos, "De cognitione presentis schismatis", de Telesforo de Cosenza, obra de principios del XV, en latín, que cuenta el Cisma de Occidente. Sus imágenes reflejan ese momento crítico con los demonios están por encima de frailes y reyes como si mandaran.

Si antes hemos hablado de Aristóteles, ahora es el turno de Séneca. Del siglo XV, pero ya en castellano, es el siguiente manuscrito que contiene la traducción de obras de Séneca. Con mucho oro, es un libro que representa el des-

pliegue del castellano como la lengua compañera del imperio, según diría Nebrija. "Ya no se tiene complejo de inferioridad por utilizar la lengua vulgar", añade Becedas.

Es el turno de los cancioneros, de los que la Universidad cuenta con una buena colección. En "Scripta" se pueden ver dos ejemplares, uno del Marqués de Santillana y otro de varios autores, en prosa y en verso, con distintos temas.

Y uno de los manuscritos más originales de la Biblioteca es un lujoso códice de la Geografía de Ptolomeo abierto, en este caso, por un mapamundi que poco tiene que ver con la visión actual. Una curiosidad, esta obra incluye dos mapas de la Península Ibérica que muestran el cambio de concepción de la época.

Y este bloque finaliza con una obra conocidísima, un Dioscórides. Copiado en Corfú en el siglo XV, parece que fue uno de los medios utilizados por Aldo Manuzio en Venecia.

Imprenta. Buena parte del fondo antiguo de la Universidad se debe a Pinciano, el profesor de griego Hernán Núñez de Toledo cuyas notas con dibujos de manos figuran en la obra de Querobosco.

Detrás del "Astronómico Real", siguiente obra, está el interés del emperador Carlos V por la Astronomía. Como carecía de conocimientos de latín, encargó la traducción de algunas obras a la Casa de Contratación de Sevilla. El resultado es una obra maravillosa con piezas móviles como la que se muestra que se demoró en el tiempo, de forma que al final la recibió el Rey Felipe II.

La variedad de obras es tal que la exposición incluye un libro lleno de escudos, escrito principalmente en catalán, el "Amoril de Salamanca", una joya en la que se aprecia cómo las páginas fueron cortadas y colocadas en un libro mayor a modo de álbum.

No puede pasar por alto la aportación de Diego de Covarrubias, gran mecenas al que de debe buena parte del fondo colegial de la Biblioteca Histórica. En esta ocasión se puede ver un ejemplar de un libro copiado por copistas griegos afincados en España, con un resultado muy fino.

Y hoy se puede ver en "Scripta" la obra "Exposición del libro de Job", de Fray Luis de León, gracias a la Inquisición. Esta obra estaba en Valladolid cuando se produjo el incendio del Convento de San Agustín, su verdadera casa.

Dos obras más para terminar: un libro de navegantes, aparentemente para ser impreso, que revela los puntos estratégicos del ejército español; y una obra económica de la Sorbona que explica cuáles son los límites que no pueden pasar los comerciantes.

El paseo ha terminado.